

Prepararse para aprender

Según Támara Chubarowsky, en la actualidad y cada vez más, podemos observar a niños con fracaso escolar teniendo una inteligencia normal o por encima de ésta, lo que ha llevado a plantear el problema desde nuevas ópticas.

Muchos autores, entre ellos Fay, Ayres, Goddard, Audry Mc Allen, explican como la raíz de las dificultades de aprendizaje, suelen radicar en problemas en la integración sensorial y planificación motora. Se ha comprobado que la mayoría de los trastornos de hiperactividad, déficit de atención, dislexia, discalculia, etc. Que dificultan el aprendizaje, son a causa de otros problemas en el equilibrio, el tacto, el movimiento, los reflejos, la lateralidad, dominancia, visión, audición...

Si relacionamos las capacidades de aprendizaje con las capacidades físico- sensoriales, entonces no nos debería extrañar que cada vez aparezcan más casos de fracaso escolar en un sistema educativo cada vez más intelectualizado y una sociedad donde ya desde edades muy tempranas existe una tendencia hacia el sedentarismo, unido a un bombardeo de impresiones sensoriales, que el niño aún no está preparado para procesar y que no hacen más que bloquearlo o llevarlo a comportamientos compulsivos.

Preguntémonos cuales son los contenidos que deberían integrarse en la etapa de infantil, para que el futuro aprendizaje ocurra con éxito y facilidad. ¿Es realmente necesario adelantar los contenidos académicos y ya con tres años o antes prepararlos para la lectoescritura y el cálculo? ¿No sería más sensato preparar al niño en habilidades básicas, habilidades que le permitan aprender de todo en la vida?

Si realmente queremos preparar a nuestros hijos para que aprendan con facilidad, deberíamos tener en cuenta, que en la etapa de 0 a 7 años el niño tiene que poder desplegar sus habilidades motoras y sensoriales. Esto ocurre a través del juego, con objetos variados y en la naturaleza, explorando el mundo a través de su cuerpo y sus sentidos, en contacto consigo mismo y con los demás, divirtiéndose con canciones, rimas y juegos rítmicos. Cualquier tipo de estímulo cognitivo, racional, fichas, estudio, cosas impuestas desde fuera no hace más que mermar las capacidades de aprendizaje futuras. Y es que no se trata de enseñarle, se trata de facilitarle el camino para aprender, no solo ahora, sino potencialmente durante toda su vida.

Como formadores de niños, tenemos la importante labor de que los requerimientos de cada uno sean satisfechos en cada edad, dar a cada etapa lo que corresponde en el momento adecuado y de la forma adecuada es una tarea titánica, pero que resulta imprescindible en estos momentos, la sociedad actual, requiere de niños que vayan a la escuela con gusto y que aprendan a través de métodos elaborados para ellos, donde lo preponderante no solo sea la parte cognitiva, sino todos los aspectos que integran al ser humano y que ayudan a que su desarrollo sea completo, integral y saludable.

Mtra. Norma Luz Fomperosa